

EDITORIAL

En vísperas del LII Congreso Médico Nacional queremos hacer una serie de consideraciones que esperamos encuentren el eco adecuado entre nuestros colegas. En el pasado es innegable el aporte que estas actividades han tenido en el mejoramiento científico. Lo anterior obviamente se debe a los conocimientos aportados por los conferencistas extranjeros generalmente seleccionados entre los líderes en los respectivos campos en el ámbito internacional. También debemos mencionar la colaboración de conferencistas nacionales quienes se han preocupado por aportar información completa y actualizada aunada a la experiencia con las características propias de nuestro ambiente. Aparte de estos esfuerzos, tenemos también que mencionar la preocupación y entusiasmo que en todo momento han hecho evidente los médicos nacionales, máxime aquellos que con sacrificios de toda índole se desplazan desde centros alejados de la Valle Central. En virtud de todo lo anterior, el Colegio de Médicos consciente de la importancia de estas actividades y como estímulo a todos los colegas está brindando el máximo apoyo al grupo organizador de este Congreso.

En números precedentes de la Revista Acta Médica Costarricense hemos insistido en la elaboración de trabajos adecuadamente programadas para su presentación como temas libres. En Congresos anteriores el material presentado ha sido usualmente revisiones retrospectivas y presentación de casos usualmente de interés solo para un reducido número de especialistas y con poca repercusión en el ámbito nacional. También se ha evidenciado en muchos casos una inadecuada programación de los estudios y criterios estadísticos incorrectos o en algunos casos inexistentes. Queremos, pues, a través de esta publicación solicitar a los investigadores un máximo esfuerzo para mejorar los puntos de vista antes citados en aras de brindar el Congreso Médico Nacional material de la mejor calidad para retribuir en alguna medida los esfuerzos que se hacen en su organización. Esta Revista asimismo ha ofrecido a todos los investigadores la colaboración necesaria para que el manuscrito cumpla con las normas internacionales y culmine en una publicación la investigación que tanto tiempo y sacrificios les demandó.

Invitamos una vez más a todos los colegas a participar en la forma más entusiasta en este LII Congreso que también cumplirá con la función de servir de oportunidad de estrechar lazos de amistad entre todo el cuerpo médico de este país.

Dr. Baudilio Mora Mora
Director